

# El sector turístico arremete contra el cubrebocas obligatorio

“Las playas serán hospitales de campaña”, critica la patronal Exceltur

LUIS DONCEL, Madrid  
Tras más de un año de pandemia, el sector turístico necesita desesperadamente buenas noticias. La decisión del Gobierno de forzar el uso de mascarillas en todos los espacios abiertos cayó como un golpe inesperado. Hasta ahora, la norma estatal solo imponía el cubrebocas al aire libre si no se podía garantizar una distancia de metro y medio.

La obligatoriedad de cubrir bocas y narices en la playa va a con-

tribuir a disuadir a quienes se plantean viajar a España, temen los representantes del sector que antes de la pandemia aportaba un 12% de la riqueza nacional. “Pasamos por una agonía que amenaza miles y miles de empleos. Y quieren convertir las playas en hospitales de campaña al aire libre”, critica José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur, el grupo de presión del turismo español.

La medida, además, no ha sido consensuada con los empresarios

del sector, según denuncian sus representantes. Ni siquiera sabían de su existencia hasta que ayer fue publicada en el BOE. “La Semana Santa ya la damos por perdida. Lo crucial ahora es apostar por el verano. Y para ello hay que lograr altos niveles de confianza para los que quieren visitarnos”, continúa Zoreda, que no cree que este tipo de medidas, que considera “improvisadas”, caminen en esa dirección. Tras la conversación telefónica con EL

PAÍS, el vicepresidente de Exceltur envía un *memé* en el que aparecen dos turistas con la forma de la mascarilla en sus caras tras haber tomado el sol. “Recuerdo de nuestras vacaciones en Tenerife”, acompaña la foto. Es una broma, pero refleja el malestar del sector.

No solo Exceltur criticó ayer la decisión de imponer el tapabocas en cualquier espacio público, al margen de la distancia a la que esté el resto de personas. En las zonas más dependientes del turismo también se siguió con atención el anuncio del Gobierno. La patronal hotelera de Benidorm, Hosbec, considera la norma “exagerada”. “Las medidas de seguridad que se tomaron el año pasado de parcelación de playas, mantenimiento de distancias y vigilancia del cumplimiento de la normativa demostraron ser eficaces”,

asegura Nuria Montes, secretaria general de Hosbec.

Otras asociaciones regionales se muestran más comprensivas con la decisión del Gobierno. Pese a haber sorprendido este nuevo endurecimiento, el sector hotelero de Mallorca no espera que la mascarilla obligatoria en playas desincentive los viajes a España. Y Juan Zapata, presidente de la Federación Andaluza de Hoteles y Alojamientos Turísticos, ve la medida “llevadera”. “En Andalucía ya fuimos a la playa el año pasado con mascarilla. Fue bien aceptado teniendo en cuenta la gravedad de la situación”, dice. Entonces no era obligatoria para tomar el sol, solo para pasear.

Con información de **Rafa Burgos, Lucía Bohórquez y Margot Molina.**